



DIEZ CLAVES PARA LEER APARECIDA

El Padre Leonidas Ortiz Lozada, Director del Observatorio Pastoral del CELAM, nos presenta diez claves para la lectura del Documento de Aparecida.

I. DECÁLOGO PARA LA LECTURA DE APARECIDA

<p>1. Examinar los OBJETIVOS que se propusieron los Obispos al reunirse en Aparecida.</p>	<p>2. Estudiar el MÉTODO seguido en la elaboración del Documento.</p>
<p>3. Tener en cuenta que Aparecida es un NUEVO PASO en el caminar de la Iglesia latinoamericana y caribeña.</p>	<p>4. Partir del CONTEXTO local, regional y mundial.</p>
<p>5. Saber cuál es el TELÓN DE FONDO de Aparecida: la Palabra de Dios, el Concilio Vaticano II y el Magisterio Pontificio.</p>	<p>6. Identificar los EJES ILUMINADORES de Aparecida: la Vida plena en Jesucristo y el Discipulado Misionero.</p>
<p>7. No perder de vista los cuatro COMPONENTES DEL DISCIPULADO MISIONERO: Vocación, Comunión, Formación y Misión.</p>	<p>8. Enfocar la misión hacia el RESCATE DE LA DIGNIDAD HUMANA, desde la opción preferencial por los pobres.</p>
<p>9. Centrar la misión en la PROMOCIÓN Y DEFENSA DE LA VIDA Y DE LA FAMILIA.</p>	<p>10. Proyectar la misión hacia una CULTURA DE LA VIDA PLENA para nuestros pueblos.</p>

A continuación presentamos algunas reflexiones sobre cada uno de los puntos del decálogo.

II. DESARROLLO DEL DECÁLOGO

1. Examinar los OBJETIVOS que se propusieron los Obispos al reunirse en Aparecida.

Los Obispos, reunidos en Aparecida, se propusieron los siguientes objetivos:

- a) Custodiar y alimentar la fe del pueblo de Dios. (Documento de Aparecida-DA 10)
- b) Recordar a los fieles de este continente que, en virtud de su bautismo, están llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo (DA 10)
- c) Repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias latinoamericanas y mundiales. (DA 11)
- d) Confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos y misioneros. (DA 11)
- e) Motivar a todos los creyentes a “recomenzar desde Cristo”, haciéndonos discípulos dóciles, para aprender de Él, en su seguimiento, la dignidad y plenitud de la vida. (DA 12, 41, 549)
- f) Revitalizar nuestro modo de ser católico y nuestras opciones personales por el Señor. (DA 13)
- g) Dar un nuevo impulso a la evangelización. En definitiva, se trata, empujados por el mismo espíritu que animó las Conferencias de Río de Janeiro, Medellín, Puebla y Santo Domingo, de “dar ahora un nuevo impulso a la evangelización, a fin de que estos pueblos sigan creciendo y madurando en su fe, para ser luz del mundo y testigos de Jesucristo con su propia vida”. (DA 16)

Los Obispos, como Pastores de la Iglesia, son conscientes de que, “después de la IV Conferencia General, en Santo Domingo, muchas cosas han cambiado en la sociedad. La Iglesia, que participa de los gozos y esperanzas, de las penas y alegrías de sus hijos, quiere caminar a su lado en este período de tantos desafíos, para infundirles siempre esperanza y consuelo” (DA 16).

2. Estudiar el MÉTODO seguido en la elaboración del Documento.

En Aparecida se hizo la reflexión teológica pastoral aprovechando las bondades del método VER-JUZGAR-ACTUAR, a solicitud de “muchas voces venidas de todo el Continente”, como dice la “Síntesis de los aportes”.

La **novedad que trae Aparecida** es la utilización del método desde una óptica trinitaria:

- se examina la realidad desde el proyecto amoroso del Padre (capítulos 1 y 2);

- se hace el discernimiento a la luz de Jesucristo, rostro humano de Dios y rostro divino del hombre, que salvaguarda la dignidad de las personas y de los pueblos (capítulos 3 a 6);
- y se actúa bajo el impulso creador del Espíritu Santo, dando respuesta a los clamores de nuestros pueblos (capítulos 7 a 10).

3. Tener en cuenta que Aparecida es un NUEVO PASO en el caminar de la Iglesia latinoamericana y caribeña.

El Documento conclusivo nos dice que “la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y Caribeño es un nuevo paso en el camino de la Iglesia, especialmente desde el Concilio Ecuménico Vaticano II” (DA 9) y coloca el acontecimiento “Aparecida” en el contexto de las conferencias anteriores, sin olvidar la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para América.

Aparecida fue fruto de un caminar de la Iglesia latinoamericana y caribeña. Se trata de un caminar que viene desde cuando el Evangelio llegó a nuestras tierras en medio de un dramático y desigual encuentro de pueblos y culturas (DA 4).

4. Partir del CONTEXTO local, regional y mundial.

La V Conferencia se realizó en América Latina y El Caribe, región que no es un mero continente o una suma de pueblos y de etnias que se yuxtaponen, sino la casa común, la gran patria de hermanos, en medio de su pluralidad de culturas (Cf DA 525).

No hay región en el mundo que cuente con tantos factores de unidad como en América Latina y El Caribe: la fe en Jesucristo, las tradiciones culturales, el predominio del español y del portugués en buena parte de nuestros países e, incluso, el esfuerzo compartido por salir del subdesarrollo, pasando de condiciones menos humanas a condiciones más humanas. Pero también es un escenario de contradicciones dolorosas: conflictos políticos, corrupción, inequidad social. (Cf DA 527)

El capítulo segundo del Documento de Aparecida, “La mirada de los discípulos misioneros sobre la realidad”, hace una amplia presentación sobre la realidad socio-cultural, económica, ecológica y eclesial de nuestra región.

5. Saber cuál es el TELÓN DE FONDO de Aparecida: la Palabra de Dios, el Concilio Vaticano II y el Magisterio Pontificio.

Aparecida no surgió de la noche a la mañana. En la elaboración del documento se ha tenido en cuenta la iluminación de la Palabra de Dios, los documentos del Concilio Vaticano II, el Magisterio Pontificio, especialmente, el de Juan Pablo II y Benedicto XVI, sin olvidar a Pablo VI, y el Magisterio Episcopal latinoamericano.

6. Identificar los EJES ILUMINADORES de Aparecida: la Vida plena en Jesucristo y el Discipulado Misionero.

En el enfoque global del documento se descubren dos líneas de fuerte impacto, que se convierten en los hilos conductores del documento:

- a. El llamamiento a una **VIDA** plena en Jesucristo. Aquí es importante leer los títulos de las tres partes del Documento y ver la secuencia que tienen:
 - La *vida* de nuestros pueblos hoy.
 - La *vida* de Jesucristo en los discípulos misioneros
 - La *vida* de Jesucristo para nuestros pueblos.

La palabra “vida” se repite en el título de cada una de las partes, lo cual le da el enfoque al documento.

- b. El fortalecimiento de la identidad del **DISCIPULADO**.

Así está estructurado conceptual y vivencialmente el documento conclusivo. En efecto:

- después de la mirada sobre la realidad (capítulos 1 y 2),
- los Obispos presentan el Evangelio con sus buenas noticias para el mundo de hoy, comenzando por la Vida y la Dignidad Humana (capítulo 3)
- y posteriormente dedican toda su reflexión a fortalecer la identidad de los discípulos y discípulas del Señor en su **Vocación** (capítulo 4),
- en su vida de **Comunión** (capítulo 5),
- en su **Formación** (capítulo 6)
- y en su **Misión** (capítulos 7 a 10).

Tanto el tema de la VIDA como el tema del DISCIPULADO son transversales en el documento. Metodológicamente:

- en la parte del VER, se da una mirada, como discípulos del Señor, a la vida de nuestros pueblos hoy;
- en la parte del ILUMINAR, cuando se habla de “La Vida de Jesucristo en los discípulos misioneros”, se parte del presupuesto de que los discípulos deben vivir en Jesús, desde las dimensiones vocacional, comunal y formativa;
- finalmente, en la parte del MISIONAR, se trata de entregar “la Vida de Jesucristo para nuestros pueblos” y se destaca el sentido de la misión de los discípulos al servicio de una vida plena.

7. No perder de vista los cuatro COMPONENTES DEL DISCIPULADO MISIONERO: Vocación, Comunión, Formación y Misión.

El **DISCIPULADO MISIONERO** tiene cuatro componentes básicos:

- **La Vocación:** experiencia de encuentro con Jesucristo.
- **La Comunión:** vivencia comunitaria
- **La Formación:** mediación pedagógica permanente
- y la **Misión:** compromiso evangelizador ad intra y ad extra.

8. Enfocar la misión hacia el RESCATE DE LA DIGNIDAD HUMANA, desde la opción preferencial por los pobres.

Toda la segunda parte del documento se dedica a profundizar en el ser del discipulado misionero, que consiste, ante todo, en seguir a Jesús, Vida plena: “Yo he venido para que tengan Vida y Vida en abundancia” (Jn 10,10). Por eso, la primera misión del cristiano es VIVIR esa vida nueva en Cristo, como dice el capítulo 7 de Aparecida. Y la segunda misión es COMUNICAR esa vida nueva a nuestras comunidades y a nuestros pueblos.

En el número 65 del capítulo 2, en el análisis de la realidad, el documento nos presenta algunos de los rostros de los pobres de hoy. Y hace un largo listado de los rostros sufrientes de la sociedad actual. En el número 402, del capítulo 8, los Obispos nos colocan nuevamente frente a estos rostros de pobres, bajo la óptica del Reino de Dios y de la promoción de la Dignidad humana: “Cuanto hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron” (Mt 25,40) (DA 393). Y, más adelante (407 ss), sugiere un compromiso especial con cinco rostros que necesitan más de nuestro servicio: las personas que viven en la calle, los migrantes y desplazados, los enfermos, los adictos dependientes y los detenidos en las cárceles.

9. Centrar la misión en la PROMOCIÓN Y DEFENSA DE LA VIDA Y DE LA FAMILIA.

La vida nueva de Jesucristo debe llegar también a la familia. En el capítulo 9, los Obispos nos hablan de la urgencia de fortalecer la familia, que “es uno de los tesoros más importantes de los pueblos latinoamericanos y caribeños, y es patrimonio de la humanidad entera” (DA 432). En este contexto, esa vida plena debe llegar a los niños y niñas, a los adolescentes y jóvenes, a los adultos y a los ancianos.

El documento le dedica un espacio a la relación hombre-mujer, afirmando que debe ser de reciprocidad y colaboración mutua: “se trata de armonizar, complementar y trabajar sumando esfuerzos” (DA 452).

Finalmente, se subraya “la importancia de la lucha por la vida, la dignidad y la integridad de la persona humana. La defensa fundamental de la dignidad y de estos valores comienza en la familia” (DA 468). En este ámbito, los discípulos misioneros estamos llamados a construir una cultura de la vida y a cuidar el medio ambiente, cuna donde se alimenta la vida.

10. Proyectar la misión hacia una CULTURA DE LA VIDA PLENA para nuestros pueblos.

Los discípulos de Jesús, viviendo con alegría y coherencia nuestra fe, estamos llamados a crear una cultura de vida en el mundo de la educación, de la comunicación social, de la política, de los centros urbanos, de los centros de decisión, siempre al servicio de la unidad y de la fraternidad de nuestros pueblos, construyendo caminos de reconciliación y solidaridad.

Es importante valorar la variedad y riqueza de las culturas latinoamericanas, desde aquellas más originarias hasta aquellas que, con el paso de la historia y el mestizaje de sus pueblos, se han ido sedimentando en las naciones, las familias, los grupos sociales, las instituciones educativas y la convivencia cívica (Cf DA 43). Los discípulos misioneros de Cristo debemos iluminar con la luz del Evangelio todos estos ámbitos de la vida de nuestros pueblos (DA 501).

LA GRAN CONCLUSIÓN DE APARECIDA

La conclusión final es que, si somos, de verdad, discípulos de Jesús, estamos llamados a hacer más discípulos y discípulas en el medio ambiente donde vivimos, donde trabajamos, donde oramos y donde nos divertimos. Para esto, es necesario:

- Despertar la Iglesia en América Latina y El Caribe para un gran impulso misionero. *“Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de “sentido”, de verdad y amor, de alegría y de esperanza!”* (DA 548).
- Ser de nuevo evangelizados y fieles discípulos, recomenzando desde Cristo y cuidando el tesoro de la religiosidad popular de nuestros pueblos (Cf. DA 549).
- Promover una misión evangelizadora que convoque todas las fuerzas vivas de cada Iglesia particular. *“Es un afán y anuncio misioneros que tiene que pasar de persona a persona, de casa en casa, de comunidad a comunidad”* (DA 550).
- Poner a la Iglesia en estado permanente de misión (Cf. DA 551).
- Recobrar el fervor espiritual, el valor y la audacia apostólicos, el ímpetu interior que nadie ni nada sea capaz de extinguir, la dulce y confortadora alegría de evangelizar (Cf. DA 552).
- Acudir a la compañía siempre cercana, llena de comprensión y ternura, de María Santísima, quien nos ayuda a ponernos en camino (Cf. DA 553).

Leonidas Ortiz Lozada, Pbro.

Director del Observatorio Pastoral del CELAM

OBSERVATORIO PASTORAL – CELAM

Teléfonos (57-1) 6711124/6670110/20 Ext.231 /219

Correo electrónico: observatorio@celam.org

web site <http://www.celam.org>



FICHA BIBLIOGRÁFICA

TÍTULO DEL DOCUMENTO:	A la luz de Aparecida... Claves para la lectura
AUTOR:	ORTIZ LOZADA, Leonidas. Presbítero, Colombia, Licenciado en Teología y Formación Sacerdotal. Magíster en orientación y asesoría educativa. Director del Observatorio Pastoral del CELAM y Secretario Ejecutivo de la Comisión Episcopal de la Misión Continental
TIPO DE DOCUMENTO:	Folleto
ACCESO AL DOCUMENTO:	editora@celam.org
PUBLICACIÓN:	Bogotá, Centro de Publicaciones, CELAM, 2008. 70 p.
UNIDAD PATROCINANTE:	Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM.
PALABRAS CLAVES:	Aparecida. V Conferencia. Iglesia. América Latina. Familia. Pobres. Concilio Vaticano II. Discípulos.
DESCRIPCIÓN:	"El autor, presenta una guía sencilla para la lectura del documento, da una mirada al proceso histórico y al contexto de la V Conferencia. Identifica los ejes iluminadores del Documento final y explicita el compromiso misionero de la Iglesia".
FUENTES:	Aparecida.
CONTENIDOS:	<p>Presentación.</p> <p>Introducción. (a. ¿Qué es "Aparecida"? b. ¿Qué se propuso la V Conferencia de Aparecida? c. En la elaboración del Documento Conclusivo, ¿ qué método se empleó?).</p> <p>I. Una mirada a la historia y al contexto de "Aparecida". (1. <i>Visión histórica.</i> A. En comunidad con las Conferencias anteriores. b. Aparecida es fruto de un proceso: El Documento de Participación. Participación de todo el pueblo de Dios. El Documento de "Síntesis de los aportes"). 2. <i>El contexto de Aparecida.</i> (a. La V Conferencias se realizó en América Latina y el Caribe. b. La V Conferencia se realizó en Brasil. c. La V Conferencia tuvo lugar en el Santuario de Nuestra Señora de la Concepción Aparecida).</p> <p>II. El mensaje iluminador de Aparecida. 3. <i>El telón de fondo de Aparecida.</i> (a. La Palabra de Dios. b. El Concilio Vaticano II. c. El magisterio de Juan Pablo II. d.</p>

	<p>El magisterio de Benedicto XVI. El Discurso inaugural. La Exhortación Apostólica Postsinodal “El Sacramento de la Caridad”.Un regalo especial: el Tríptico de Aparecida). 4. <i>Ejes iluminadores de Aparecida</i>. 5. <i>En síntesis, ¿qué luces nos trae el Documento de Aparecida?</i>.</p> <p>III. El compromiso misionero en el mundo de hoy. 6. La misión de los discípulos debe estar al servicio de la vida plena. 7. El rescate de la dignidad humana, desde la opción preferencial por los pobres. 8. La promoción y defensa de la familia y de la vida. 9. La construcción de una cultura de la vida en nuestros pueblos.</p> <p>La Gran Conclusión de Aparecida</p>
METODOLOGÍA:	El autor, describe desde su perspectiva lo que significa Aparecida, indica el método utilizado en el Documento Conclusivo y desarrolla cada punto para una lectura provechosa.
CONCLUSIONES:	Claves para su lectura, es una práctica guía para una fácil comprensión del Documento de Aparecida.